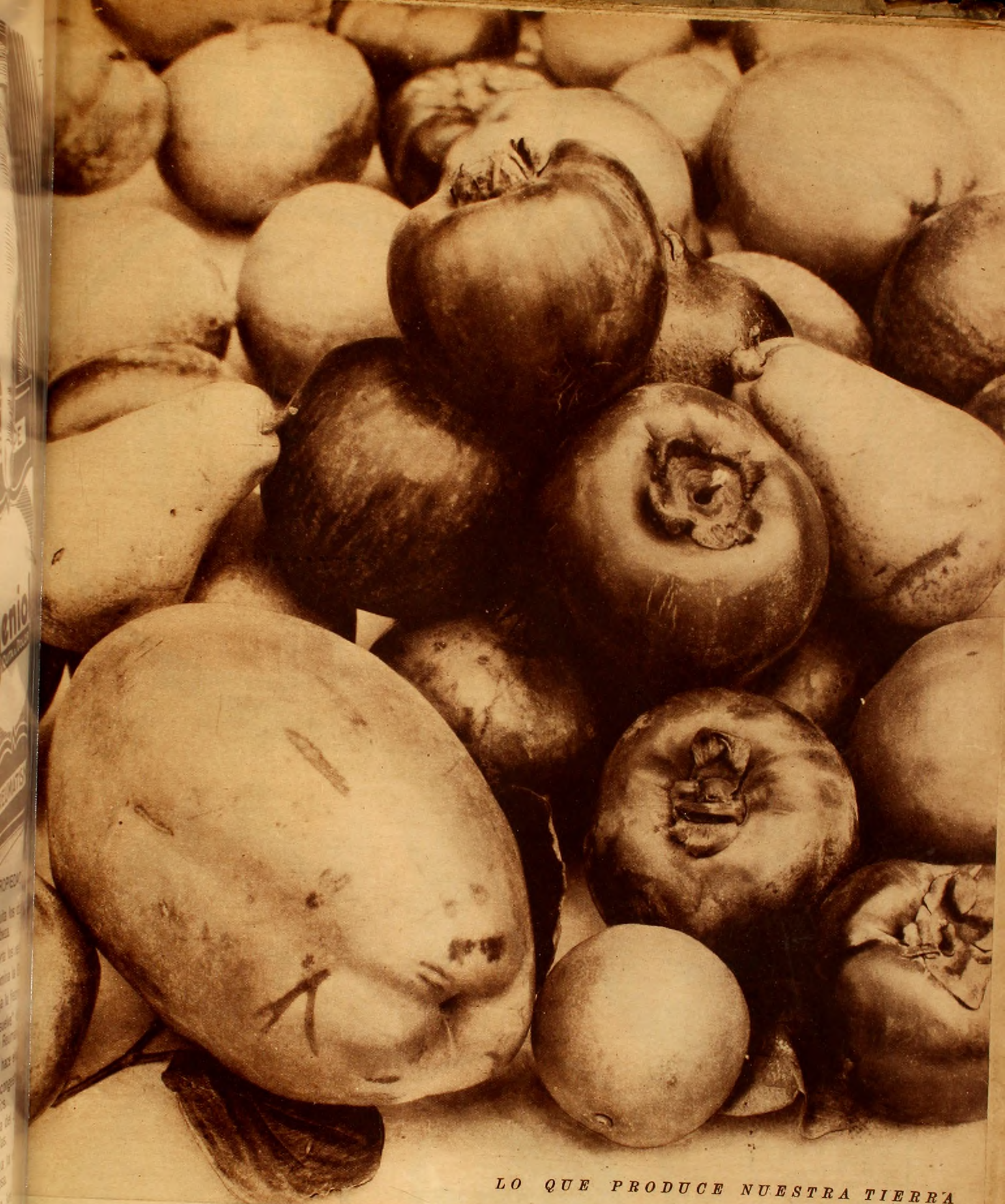


LO QUE PRODUCE NUESTRA TIERRA

AÑO II.º - N.º 34

EL DIA

EDICION EN HUECOGRABADO

Montevideo, Mayo 21 de 1933.

SOCIALES



Señora Sara Raffo de Díaz y su hija



Señorita Renee Denis Peluffo
foto Marchese



Señorita Dinorah Revello
foto Frangela



Señorita Nelly Aliseris
foto Frangela



Señorita María Del Carmen Dominoni Font
foto Marchese

Del vestido y del desnudo

El enigma del vestido

LO que más me preocupa frente a una mujer vestida, es saber si está vestida o está desnuda. Porque es evidente que no puede tratarse igual a una mujer vestida y a una mujer desnuda. En una y a circunstancia los derechos y los deberes hombre cambian por completo. Hasta las smas formas de la cortesía social — tan lispensables siempre en el trato del sexo dé- — cambian por completo. Sería por ejem-, una imperdonable torpeza sacarse el abrero ante una mujer desnuda y darle la no ceremoniosamente. Sería una enorme peza, una falta de consideración que ella nás nos perdonaría. Posiblemente nos diela espalda, indignada, y nosotros nos queríamos con la mano extendida, sin saber nde ponerla. Y en inversa situación, el or no sería menos grave si a una mujer tida la tratásemos como a desnuda.

Es cuestión previa, pues, en el trato de to- mujer, comprobar si esa mujer está vesti- o está desnuda. Ahora bien: ¿hay algún no infalible que sirva a determinar, en ma definitiva, la existencia o la inexis- cia de ropas, ¿autoriza siempre ello a con- erar a esa mujer como vestida? Para los robios — personajes, si los hay, difíciles encontrar — está el microscopio. Para estrellas, por más remotas que sean, está telescopio. Mas, para buscar las ropas de mujer elegante no hay instrumento posi- de investigación: son leves objetos trans- entes, impalpables... Sabemos que exis- porque ellas nos lo afirman. Nosotros sometemos y les creemos, porque, en cues- a de faldas y mujeres, lo mejor y lo más uro es someterse siempre, creer sin pre- ntar

El desnudo es un hecho relativo

PUEDE definirse el desnudo como la au- cia pura del vestido? ¿Un hombre sin ro- es lo mismo que un hombre desnudo? O, que es aun más interesante, ¿una mujer sin as es una mujer desnuda? En nuestra opi- n no son iguales ambas cosas. Es eviden- que en la idea del desnudo — y sólo en — intervienen particularísimos elemen- de orden moral y de orden social. De ahí una mujer pueda andar sin ropas y no ir desnuda. Porque el desnudo, que es un ho social, está desde luego, regulado por la untad social. No es desnudo más que aque- que la sociedad establece como tal. La bo- y el mentón en los pueblos orientales de siglos pasados, eran partes integrantes del nudo femenino. Era en los labios de la osa donde, en la soñada noche de sus cias, develaba el esposo el primer miste- de su amor. Los tiempos han cambiado, y misma mujer, transportada a un salón lerno, no parecería desnuda por más am- que fuera su escote, por más corta que a su falda.

Filosóficamente, el desnudo no es, pues, que aquello que, debiendo cubrirse se- la costumbre del lugar y de la época, va vestido. Fuera de ello, todo lo demás aun- vaya sin vestido, no es desnudo. Los ne- del Congo, mientras lleven sus elegantes rrabo, no van desnudos. En cambio, una ja se desnuda cuando descubre, impúdica, acimiento de su pie.

inguna idea más llena de relatividades ésta del desnudo. Una misma ropa pue- onducir al vestido o al desnudo, según sea ora, el lugar, la persona. Además, es pre- distinguir el desnudo absoluto del desnu- humano. En el desnudo humano se agre- un elemento moral que no posee el desnu- absoluto. Así, una mujer en el baño, no nte su desnudez absoluta, no está desnu- mientras está sola.

l desnudo es, pues, una mera relación en- a ropa, la persona, el lugar y la hora. A tres de la tarde una mujer en camisa es mujer desnuda. A las doce de la noche implemente, una mujer en camisa. Esta pleja relación de ropa, persona, lugar y es advertida por el hombre, sin mayor isis, en una simple impresión. El desnu- en definitiva, no es otra cosa que una me- mpresión de los hombres.

El vestido y su función humana

EL desnudo nace de una comparación; el ino de la comparación es el vestido. El udo es, pues, la consecuencia del vestido. estido es, así, el punto de partida de la ralidad.

vestido es, sin embargo, un elemento in- l de absoluta necesidad humana. Uno e al otro, los sexos se mueven por virtud na mutua promesa. El vestido, que es la uación del desnudo, es el agente de todas romesas. El vestido promete y se aleja. él creemos, por él ignoramos, por él sos- amos, por él esperamos... Fuente inago- de sorpresas, retiene la verdad, oculta soro, da en fin la esperanza de lograr-

Esperar, esperar... ¿Por qué nos inquietan, por qué nos angustian estos leves vestidos de ahora, ligeros y redondos como la carne que esconden? Nuestra inquietud es la inquietud de la espera. Mal envuelta en la tela escasa, ilusoria, transparente, cada mujer que pasa a nuestro lado es una promesa más en nuestra vida. Y nuestra vida, así es nada más que una larga, que una interminable espera...

Toda la belleza es una sola, todo el calor con la que la penetramos es también uno solo. El mármol, el paisaje, la gran sinfonía, la mujer hermosa... ¿Qué es, en el fondo, allá, en lo remoto, nuestra admiración? ¿No lo habéis nunca comprendido? Es la espera, es la espera de toda nuestra vida, la espera aun de nuestro último instante, resumida en dios... La belleza es la sugestión de la espera. La inquietud con que el arte nos conmueve es la inquietud de la espera. Esperamos frente al paisaje, esperamos frente a la estatua, esperamos frente a la mujer hermosa. Esperamos, aun sin esperanza. La belleza lleva siempre en sí una promesa. Esperar, esperar siempre... Esperar es admirar.

El vestido es la insinuación del desnudo. Es el agente de todas las promesas. Por él ignoramos, por él sospechamos, por él esperamos...

El desnudo del ser moral

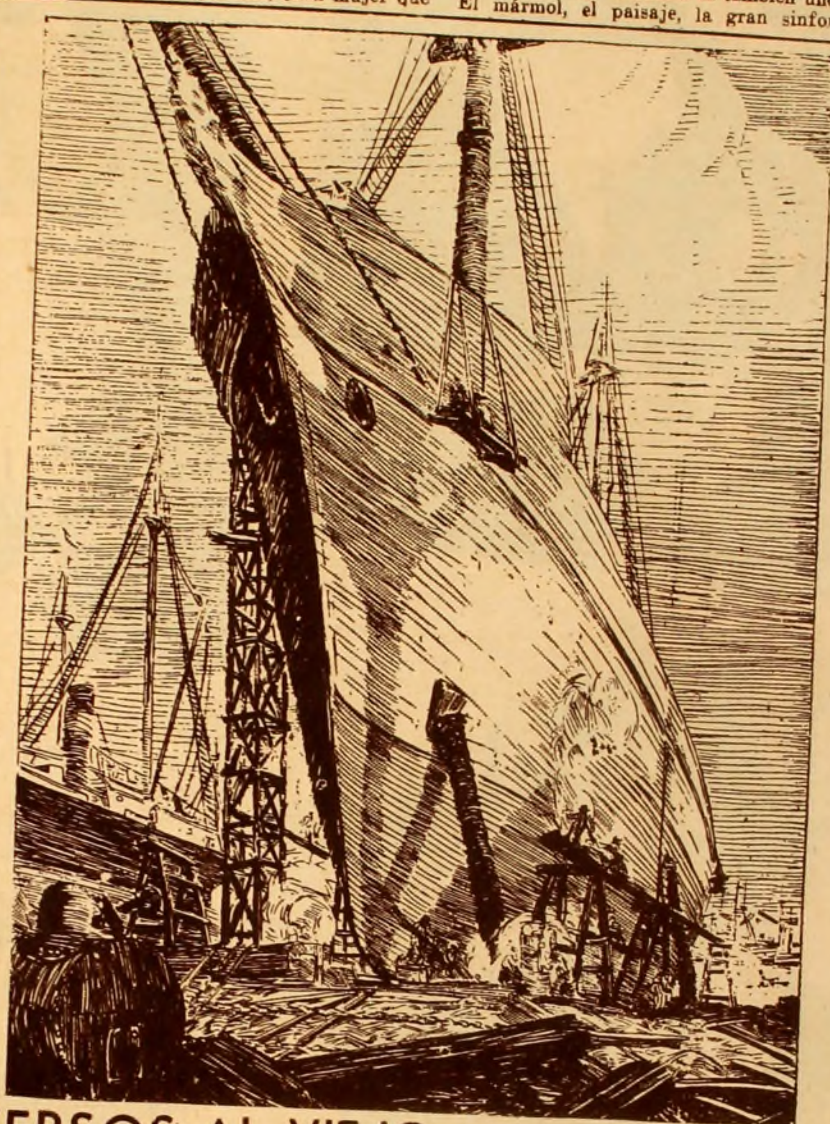
VESTIRSE, no es puramente insinuar con la ligereza de las ropas la carne desnuda. Vestirse, es también insinuar con la ligereza de nuestras costumbres nuestro desnudo moral. Desnudo por desnudo, la Humanidad se goza lo mismo en uno que en otro. La intimidad, la secreta, la última intimidad de los hombres tiene siempre para los hombres un mismo valor lúbrico y prohibido, en lo corpóreo y en lo moral.

Nuestras costumbres visibles, nuestras pequeñas costumbres visibles de todos los días son, pues, las ropas ligeras y transparentes nuestro ser moral. Si en lo físico el vestido con que insinuamos a los otros el desnudo de es solo una sucesión de desnudeces parciales, también en lo moral las costumbres, — las "buenas costumbres" — tienen por función vestirnos sin acabar de cubrirnos. ¿Por dónde dejan ellas, inocentes, asomar nuestro desnudo? Esta es la función que dentro de las costumbres humanas desempeñan, consentidas por todos como un escote amplio o una falda corta, las pequeñas irregularidades. Dentro de las costumbres más morales y más severas los hombres incurren a diario en mil pequeñas irregularidades. Cada cual las somete a su manera y en la medida de sus fuerzas. Cada hombre. cada grupo de hombres, las tiene propias y específicas: en ellos, en su clase, son pequeñas; fuera de ellos son graves, enormes, criminales.

Aunque no iguales en el hecho, lo son, pues, en su humana significación las pequeñas irregularidades de todos los hombres: las del elegante hombre de club, las del recio jornalero, las de la mujer de mundo... Los hombres elegantes dejan de pagar a tiempo las cuentas de su sastre. A veces es su costumbre dejarlas de pagar en todos los casos. ¿No es ésta, en verdad, una pequeña irregularidad que sienta bien a sus prestigios sociales? El jornalero, por su parte, se exalta en lúbricas manifestaciones verbales y manuales al paso de toda mujer joven. Nosotros le festejamos en la natural ordinariez de esta pequeña irregularidad, odiosa acaso en el hombre elegante, pero graciosa y oportuna en el recio jornalero. En cuanto a la dama de mundo, entréguese parsimoniosamente la buena señora a las prácticas del adulterio, con seriedad y sin inútil ostentación. El mundo aplaudirá la elegante discreción de sus faltas y ponderará en ella esa especial dignidad que resulta siempre de todos los pecados hechos con respeto, higiene y compostura. He aquí, otra vez, la pequeña irregularidad, el pequeño desnudo que nos viste. Porque, en verdad, no hay traje alguno, por más escotado que sea, que vista tanto a una mujer como un escándalo discreto.

De la ropa interior

CUESTION grave dentro de la Filosofía del Vestido es la exacta diferenciación del vestido exterior y del vestido interior. ¿Qué es la ropa interior? El doctor Virgham, que estudió durante quince años la estética de la camisa, sostiene que debe entenderse por ropa interior toda la ropa que no es exterior. Virgham olvida sin embargo que, en numerosas ocasiones, prendas que se tienen habitualmente por interiores pasan a cumplir, con general asentimiento, funciones de ropa exterior, por imposición de las circunstancias — como sucede en los terremotos y en los incendios nocturnos — sea por mero capricho de hombres y mujeres. En nuestros días la camisa de la mujer — la del hombre carece de todo interés — ha dejado de ser una prenda interior. La camisa es el complemento indispensable del vestido moderno, cuando la mujer, por imposición de la moral, se ve obligada a complementarlo en alguna forma. En su ardiente aspiración al desnudo la mujer de ahora, antes que cerrar su vestido con su vestido mismo, prefiere cerrarlo con su camisa. Lo que el vestido no basta a desnudar, lo desnuda la camisa. Como es el cielo el fondo de todos las paisajes, es la camisa el fondo de todos los vestidos.



VERSOS AL VIEJO ASTILLERO DE SALTO

Por Enrique Amorim

Astillero, pesado cementerio,
puerto postrero del cansado barco.
Informe muelle, espectro de cadenas.
Cementerio de mástiles y cascos.

Torbellino de hierro, detenido
después de un largo viento huracanado.
¡Va de un extremo al otro, como un ala
un lúgubre recuerdo de naufragio!

Dura paz del acero y blando sueño
de maderas roídas que el taladro
de las lluvias deshace.
¡Ancla final, postrero desembarco!

Sobre la alta barranca verdinosa
se alza tu gran fracaso.
A tus pies pasa el río cristalino,
y en él la nueva barca del hinchado
velamen y el remero que se afana.
Mientras tú, cementerio, allá en lo alto
—pesadilla de herrumbre que se estira—
recoges con las luces del ocaso
el oro de la tarde
y la sombra de un pájaro.

Esconden sus figuras en el lodo
mascarones de proa avergonzados.
Antes abrieron vientos, derroteros,
claridades por los itinerarios.

Heridas quillas para siempre ancladas,
en duras tierras han abierto tajos.
Hoy surcan tierras, humedad, raíces,
en un fatal y vertical cansancio.

En el suelo se hunde una cadena
como si hubiese un barco allí enterrado
que viaja hacia la hondura de una tumba
donde un roto eslabón es epitafio.

Hélices arrumbadas juntan sombras
en áspera quietud, y tienen daño
de luchas con oleajes y mareas,
y los agudos filos ya mellados.

Los engranajes roen el silencio
que llega de los campos,
y en los atardeceres la hojarasca
entre las ruedas pasa con su llanto.

Monstruosas por la lepra del orín
inservibles calderas muestran flancos
lamidos por el fuego de los viajes.
¡Adentro teje telaraña el diablo!

Centenares de cruces finge un grupo
de ruedas de timón, donde las manos
— huellas de férreos dedos —
de insomnes cien marinos han pasado.

Manos de domadores de los vientos,
manos de domadores del trabajo.
¡Vana ceniza ahora bajo tierra
en algún camposanto!

¡Timones de las barcas de otros mares!
¡Oh, timones que acaso
torcer pudieron el destino fijo
de mis antepasados!

Alguno de éstos ,navegando firme,
alguno de éstos, entre sombras trajo
a mis abuelos a la playa hoy mía,
al dulce río desde el mar amargo...

Era en los tiempos que se hacía la patria
—cementerios escasos, cielos anchos.—
Las brújulas jugaban con las vidas
y el Norte era de los hombres bravos.
Sobre estas ruedas de timón, pesadas,
se agruparon vigías y baqueanos.
Contra la correntada abrieron rutas
y el río remontaron.
Desde este cementerio de barcazas
de cascos muertos para siempre anclados,
se ven los dientes de las rocas próximas
y la espuma rabiosa de los saltos...
¡La barrera infranqueable del gran río
inexpugnable, que no ofrece paso!
Se diría que vuelca una resaca
de quillas y de cascos...

El tiempo ha ennegrecido mil faroles.
Descansan entre espinas y entre cardos.
En los altos maderos de los mástiles
han sido los eternos desvelados.
En el viejo astillero, las luciérnagas
harán con sus visitas un milagro.
¡Faroles de las nieblas entre el yuyo
a luces del insecto condenados!

Y gruesas anclas que arrastraron rocas
hoy tienen en sus garfios
cumplidos grillos que al cerrar la noche
le pasan el cerrojo de sus cantos.

Barcos vencidos por el agua han vuelto.
Tierra serán mañana, en el pesado
cementerio de hierro,
donde un reloj marino y una brújula
marcan el Infinito y el Descanso...

SALTO (Uruguay).

Dibujo de LUIS MACAYA

CINES



"ARSENIO LUPIN", Película de la Metro Goldwyng Mayer, con John Barrimore, Lionel Barrimore y Karem Morley, que se estrenará el día 27 en el biógrafo Rex



"UNA MUJER EN SUBASTA"
Con los artistas Constance Bennet y Raymond Milland que el viernes 26 de mayo se estrenará en el Colonial



OTRA escena de "Arsenio Lupin", con John Barrimore y Karem Morley



"EL TIBURON"
Con Edward Robinson y Richard Arlen, película que se estrenará en el biógrafo Colonial



CARLOS GARDEL
y la actriz
IMPERIO ARGENTINA
En la película "Melodías de arrabal", que se exhibe con éxito



CONSTANCE BENNET
y BEN LYON
En "Una mujer en subasta"



Ottorino Respighi

POR

JOSE ANDRE

DIBUJO DE BUSCASSO

ENTRE los competidores de la música italiana contemporánea, la figura de Ottorino Respighi ofrece un relieve particular su obra y por la personalidad ella define. Conocíamos aquí l algunas de sus más impores producciones. Entre las pu...ente sinfónicas, "Las fuentes" Los pinos de Roma", dos pri...ras partes de un tríptico ro...mo, los "Vitrales de iglesia", va... melodías muy difundidas y ...mamente transcripciones para ...ueña orquesta de danzas anti...s realizadas en forma delicio... Teníamos, pues, una impre... si no completa, bastante ...oximada de las cualidades y características que encierra es...bra. Sabíamos, así, que Respi... es un músico que continúa nobleza las grandes tradicio... de su arte. Que, junto con ...zetti, Malipiero, Alfano, Cas...uovo Tedesco y Casella, era de que en su patria han trabaja... con más dignidad y entusiasmo el resurgimiento de las for... sinfónicas y de la música de ...ara. Es decir, por esas expre...nes musicales tan puras que, ...pués de haber tenido un brillo ...aordinario en Italia durante siglos XVII y XVIII, parecían ...er abandonado su suelo natal a florecer maravillosamente en ...s países.

...espighi nació en Bolonia en ...9 e hizo sus estudios en el Li... Rossini, bajo la dirección de ...i, violín, y de Martucci, com...ción. Después de haber obte... los correspondientes diplo... en 1901, comenzó su carrera ...oncertista y compositor. For... parte del Quinteto Mugellini, ...l cual tocaba la viola de amor. ...zo ejecutar varias composicio... entre las cuales un concierto ... piano y una opereta, "El rey ...o". Pero algunas melodías pa... canto fueron en realidad las ... llamaron la atención sobre su ...bre. Después de una serie de ...es por Alemania y Rusia, don... estudió, respectivamente, con ...ch y Rimski Korsakow, escri... su primera ópera, "Semira...", estrenada en Bolonia en ... A esta obra siguió un poema ... canto y orquesta, "Aretusa". ...1913 fué nombrado profesor de ...posición del Liceo Musical de ...a Cecilia, de Roma, y más tar... director. A partir de ese mo...to es cuando su actividad se ... más fecunda y su fama se ex...de rápidamente dentro y fuera ...u patria. Una sinfonía dramá... "Le fontane di Roma", el bai... "La boutique fantasque", que ...esentó la compañía Diaghi... "La belle au bois dormant", ...la musical en tres actos; el ...cierto gregoriano para violín ...rquesta; el poema sinfónico ...mavera"; la ópera "Belfegor"; ... pinos de Roma"; el Concier... ...bre el modo myxolidio, para ...o y canto; un "Poema de oto... para violín y piano, y, por ...no, "La campana sommersa", ...a en cuatro actos sobre libre... ...e Hauptmann, son las princi... obras de este artista, que, en ... madurez y a los cincuenta ..., ofrece un bello ejemplo de ...dad noblemente orientada.

...a tarde, después de un ensa... ...e "La campana sommersa", en ...blón, conversamos breves ins...s con el maestro. Simple y ...al, claro y preciso para con...r sus impresiones se hace ...ático desde el primer mo...o. Le interrogamos sobre el estado actual de la música en Europa y, sin vacilar, nos dice.

"El estado caótico de la producción musical europea, en mi concepto, tiende a desaparecer. Hay una profunda reacción hacia la simplicidad, hacia la claridad y la concisión. No sólo por parte de los creadores, sino del público, que también lo exige. Se corta cada vez más a Wagner y esto es sintomático. Hay una vuelta a las formas clásicas, a aquellas que constituyen la verdadera tradición del arte. Naturalmente que, como en todas las reacciones, se incurre, a veces, en el exceso. Así vemos obras pueriles, inconsistentes, que se declaran herederas de ese pasado.

Pero esto no tiene importancia. Lo esencial es que hay una vuelta hacia épocas que parecían haberse olvidado. No hubo más remedio porque se habían agotado todas las posibilidades. Es necesario depurar, desbrozar la maraña sinfónica, que, particularmente en el teatro, ahogaba los cantantes y los argumentos. Confieso que yo mismo he incurrido un poco en esto al escribir "Belfagor", pero no lo repetiré. En la escena es donde más se hace sentir la necesidad de simplificar. Con el pretexto de la declamación se llegó a suprimir casi totalmente el canto. Y como los compositores ya no escribían para las voces, los cantantes comenzaron a desaparecer. Así se explica que la más bella época de los cantores fuera aquella en que los músicos no los olvidaban.

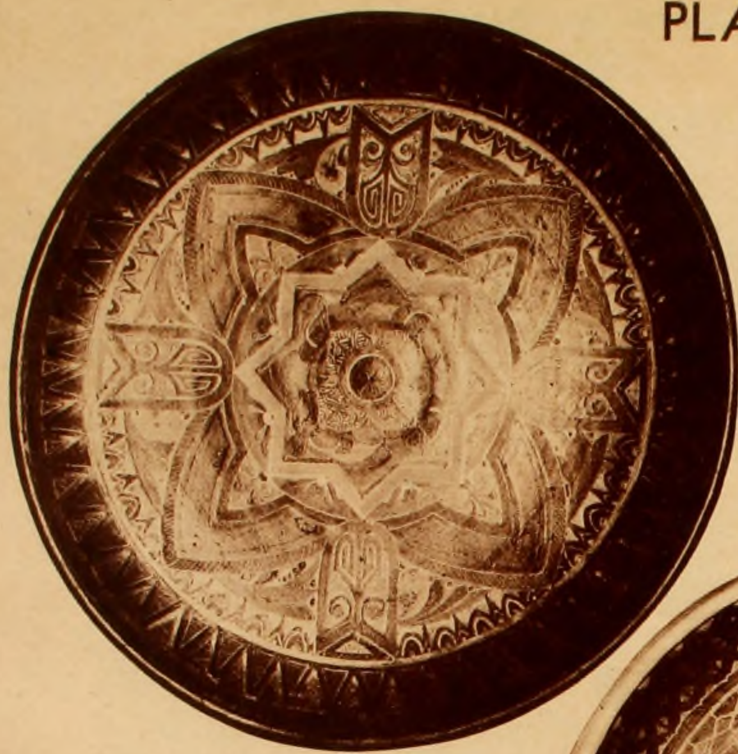
"En realidad se había llegado a un callejón sin salida — continúa el maestro. — El caso de las últimas obras de Schoenberg, por ejemplo, es significativo. Ni armonía, ni contrapunto, ni ritmo. ¿Dónde está la música entonces? Siquiera en Strawinsky está presente el ritmo, y donde hay ritmo siempre habrá un principio de música. Se alcanzó la más complicada e inútil escritura. De esa escritura, muy bonita en el papel, pero que llevada a la práctica no da absolutamente nada. Recuerdo, a propósito de esto, que cierto día Busoni, que tenía ese prurito, leyendo la partitura de "Falstaff" me decía: "Qué feo es esto a la vista" "¿Pero suena bien?", le pregunté. "¡Ah!" sí admirablemente". Entonces eso es lo esencial, dije, lo demás no interesa. En mi país se ha producido un movimiento muy simpático en tal sentido. En Pizzetti puede observarse. Es que nuestro pasado es así, claro, límpido, espontáneo, ¿por qué nos cargaríamos con las complejidades de otras escuelas? En una palabra, operada la desintegración total de los elementos musicales, como en el ejemplo de Schoenberg que le citaba, no hay más remedio que volver a reintegrarlos en sus funciones naturales".

—¿Y qué impresión tiene usted, maestro, respecto del futuro del teatro lírico?

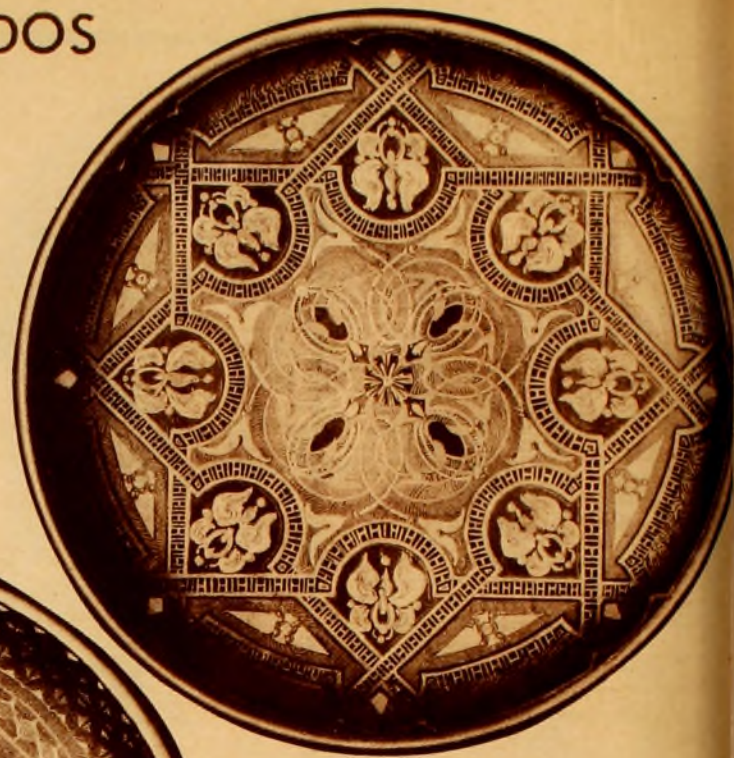
—También creo firmemente que en el teatro lírico hay que volver a las formas antiguas. Una declamación justa, sobria; pero cuando llegue el momento necesario a la expansión de los sentimientos, hay que dar al cantante la ocasión de expresarlos generosamente con el más bello instrumento de la naturaleza. El éxito que acaban de tener en París las representaciones del teatro de arte de Turín, donde la "Italiana en Argel" y "La cenerentola", de Rossini, suscitaron gran entusiasmo, es, en verdad, elocuente. Es que, según el sistema de Wagner, se había querido hacer del teatro una cosa lógica cuando, por el contrario, es una cosa fundamentalmente ilógica. He ahí el error. Por mi parte, es con aquel criterio que he abordado mi nuevo trabajo, de carácter bizantino, una cosa simple, de grandes líneas y de un ambiente que tiene para mi especial cariño.

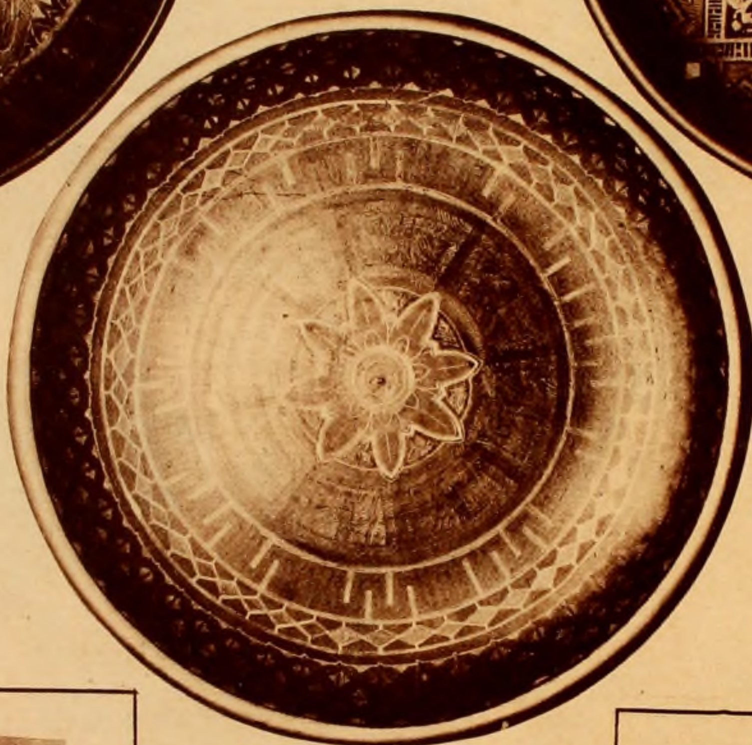
En Italia, continuó Respighi contestando a otra pregunta nuestra, se trabaja mucho y bien. Pizzetti, Malipiero, Tommasini, de Sabatta, son algo más que valores positivos. Entre mis alumnos del curso de composición, que dicto durante cuatro meses al año en el Liceo de Santa Cecilia, de Roma, curso tan sólo de perfeccionamiento, se destaca un joven en quien tengo grandes esperanzas: Anfiteatroff. La dirección de esa institución debí abandonarla hace ya algún tiempo por mis continuos viajes y las exigencias de la producción. Además, tenía a un paso el Ministerio de Instrucción Pública, imagínese Vd. No. Temí volverme un burócrata y abandoné todo eso. Porque mis placeres favoritos son los viajes y los idiomas. Un automóvil y buenos caminos constituyen una felicidad para mí. Me encanta aprender lenguas extranjeras. Poseo varias y cuando cae en mis manos una gramática desconocida o algún texto antiguo, el hebreo o cualquier otro, es para mí un raro placer descifrarlo durante largas horas". Y la hermosa cabeza beethoveniana del maestro, coronada por abundante cabellera gris, en la que brillan, ágiles e inteligentes, dos ojos pequeños y oscuros que denuncian una actividad interior enorme, se ilumina con una sonrisa bondadosa que parece pedir disculpa por la confidencia que acaba de hacer.

PLATOS PINTADOS









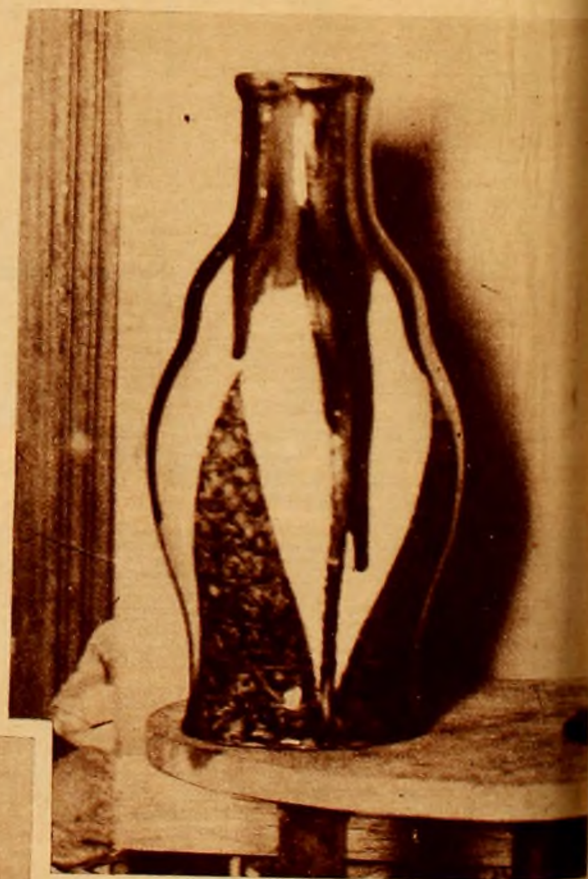
MARIO SANTOS es un dibujante de vigorosa y fuerte personalidad artística, prestigioso profesor de la materia en uno de los centros de enseñanza del Uruguay, que acaba de revelársenos como pintor de facultades extraordinarias en una exposición que acaba de realizar de platos pintados, algunas de cuyas muestras damos en esta nota.

Este lindo trabajo de alfarería policromada tiene pocos cultores en nuestro país, no desmereciendo estos de Mario Santos de los que han dado fama a otros lugares con mayor tradición y más alicientes para quienes cultivan esta modalidad artística. La riqueza del colorido, la feliz combinación de tonos cálidos y suaves, la originalidad del dibujo en arabescos, graciosamente armónicos, acreditan la mano de un artista que a la fina sensibilidad une el dominio del oficio; manifestación interesante de una modalidad: la del artesano con sensibilidad y espíritu de artista, elevando a categoría de arte una expresión que parecía obligada a mantenerse en el límite industrial.

Céramicas Nacionales









La cerámica, arte-industria de remotísimo origen, empieza a cultivarse con fortuna en el Uruguay por el impulso que han dado a esa actividad las Escuelas Industriales, constituyéndose con la utilización de materiales del país, siguiéndose además, en la elección de los motivos decorativos, el propósito de utilizar los modelos de la flora nacional y los temas que localicen esas hermosas obras.

Candelabros y vasijas de graciosas líneas armónicas; platos de impecable dibujo moderno; azulejos tratados al esmalte, cuerda seca, o simple pintura, se trabajan ya en ese organismo de enseñanza industrial, ofreciendo en esta nota algunas muestras fotografiadas de la clase del profesor Vicente Speranza, de la Escuela Industrial N.o 1.

Todos o casi todos los trabajos que hemos visto, efectuados en nuestro país, son de la categoría de la loza-mayólica o porcelana opaca, únicas calidades que pueden trabajarse en los hornos cuya máxima temperatura sólo ha llegado a los 1.100 grados, precisándose para el gres y la porcelana transparente mucho mayor calor.

Los colores predominantes en las cerámicas nacionales son los azules y verdes, de los cuales el azul de Sevres, o el verde esmeralda y el verde metálico son los más hermosos.

Para las formas se ha seguido generalmente el sistema del vaciado o la forma directa al torno, siendo las pastas para este último procedimiento más oscuras y ordinarias que la barbotina utilizada para el vaciado.

CASTELLS, EL NOTABLE DIBUJANTE COSTUMBRISTA DESAPARECIDO





A prensa a noticiado, oportunamente, el fallecimiento del artista nacional Car. Castells. Y hoy, nosotros, queremos ofren- r al artista ido un homenaje — modesto menaje recordatorio — ilustrando esta pá- na con algunos de sus propios dibujos más racterísticos.

Si una de las más grandes satisfaciones imas de un artista es alcanzar, a través de obra, el corazón de su pueblo, y apresurar ritmo y acercarlo al alma de las cosas, de s cosas que él, en su condición de elejido, o extraerles su oculta esencia perdurable, stells sintió, debió sentir seguramente ese cer tan difícil como noble. Porque es así, que esta es la realidad inobjetable: las tulinas de Castells han llegado a consub- tciarse con nuestro pueblo.

No es aquí el lugar, ni es este el momen- propicio para realizar un prolijo estudio ico de su obra. Quede esto para oportu- ad mejor. Queremos hoy, tan solo, estar ntos a ese profundo espíritu de su obra nos ha dejado un regusto de cosa noble erdurable; a ese espíritu que es, ni más ni nos, la versión de su propio temperamen- artístico puesto a ver y a soñar sobre la lidad de nuestras cosas campesinas, tal si dijéramos; las raíces más hondas del alma de la raza. Y andando, dejándonos ir por esta vía, encontraremos en Castells ese ejemplar de artista — raro ejemplar, hoy más que nunca — cuyo arte logra una función social de trascendencia: hacer amar y comprender las tradiciones y las costumbres nuestras; despertar y afirmar el sentimiento del conglomerado político-social que somos; acercar el hombre ciudadano al hombre campesino; injertar en el vivir de la ciudad un gajo de la fuerte vida de los campos...



Tan breves, tan ágiles, tan sencillos; de sin embargo, cuanta substancia propiciatoria apariencia tan modestas e intrascendentes, y de sueños y de ideas tienen los dibujos de Castells!

Toda la vida de nuestra campaña ha sido recojida por su pluma espontánea y certera; todo cuanto hay, cuanto queda de típico en nuestra vida campera, fué visto con visión exacta de la realidad y transportado con labor amorosa al círculo del arte, es decir: más allá de las mudanzas del tiempo.

Confiamos que, cuando en el futuro se haga — que se hará, fatalmente — la revisión de valores artísticos, sin intereses ni influencias directas o indirectas de ninguna especie, el nombre de Castells, quien en vida no fué un mimado de la publicidad, ni de los beneficios materiales que se acuerdan, generalmente, a los menos aptos para el ejercicio de estas disciplinas del espíritu, quedará ligado de manera muy firme a la historia de nuestro arte perdurable.

F. C.







Hasta Fidias, el modelado no era una ciencia, ni siquiera un oficio, sino un pensamiento. Los volúmenes, el movimiento, está realizado obedeciendo a fuerzas interiores que luchan por revelarnos su sentimiento. Una solidaridad orgánica los ata invenciblemente. La vida superior del alma aparece por vez primera en la historia mezclada y confundida con la vida torrencial de los elementos indiferentes. Grande y solemne minuto. El hombre prolonga la naturaleza, y su corazón ha determinado a cada latino, el flujo y reflujo de su alma. La conciencia explica el instinto y cumple su función superior, que es la de penetrar el orden del mundo para hacerse obedecer. El alma consiente en animar la forma, ciñéndose a ella, haciendo surgir de su contacto la única claridad. El espíritu es como el perfume del sensualismo necesario, y los sentidos le piden al espíritu que justifique sus deseos. El idealismo más elevado no pierde jamás de vista los elementos reales, y cuando el artista griego modela una forma, resplandece de inmediato en una verdad simbólica.

El arte griego en ese momento espera el instante filosófico. Idealista de su deseo, vive porque pide a la vida los elemen-

...iego





...onstrucciones ideales. La gran
...ble como un absoluto, simbo-
...raza. Reasume su esperanza,
... y lo espiritualiza. Ese estado
... en que todas las fuerzas vi-
... suspendidas en la concien-
...pre, dan su fuerza a todo el
...ego., Fidias y sus alumnos, los
...de la Acrópolis, ejercitan el
...rsal prodigio.
...s copias romanas de obras,
...ácidas, los dioses arropados
...ras, las figuras de literatura,
...ado por mucho tiempo el ar-
... aparece ante nosotros como
...ípido, adoptando actitudes de
...esviar el futuro. La rudeza y
... la vida primitiva, se esconde
... ficciones de los escritores

...mía de Teseo y de Illiyssus
...la vida formidable que los
...iso del Panateneas nos revela
...las jóvenes con los cestos de
...l; el desfile de los jinetes, la
...de la fuerza inteligente domi-
...rza bruta.
...moles mutilados llevan el
...griego desde las fronteras de
...umbral de la decadencia, sea
... o vírgenes, desprendiéndose
...tura de la fuerza, y una dul-
...ora.
...ducciones que ofrecemos en
...rtenecen al Museo Nacional
...es, que dirige el pintor La-



MODAS



TRAJE PARA DINER, DE ENCAJE NEGRO, ADORNADO CON TERCIOPELO NEGRO



TRAJE PARA CASA EN MONGOL NEGRO CON CUELLO DE PIQUE DE SEDA BLANCO



ABRIGO PARA LA NOCHE, CON VUELTAS DE ZORRO PLATEADO



ELEGANTISIMO ABRIGO DE VISOÑTE

LA VIDA MAS LARGA

NO sospecha para qué le he llamado? — dijo el juez de instrucción al doctor Teodoro Lémonain, especialista neró-go. — Usted sabe que el Cuerpo médico an- algo soliviantado por su causa, y que he cibido una denuncia de un Sr. Vanoy que acusa de haber abusado de la debilidad ental de una de sus clientes, la señora Lhou-, para practicarle una operación peligrosa.

—La señora Lhoury se encuentra perfecmente.

—Una operación peligrosa, digo, que tie- por objeto no sé qué rejuvenecimiento de materia cerebral.

—No es verdad — repuso Lémonain. —A die he prometido rejuvenecerlo. Me conto con prolongar el doble la vida humana, todos los que se han puesto en mis manos án muy satisfechos de mis intervenciones.

—Explíqueme su sistema. Parece que ha ventado usted algo prodigioso.

—Nada de eso; es el huevo de Colón. ¿No notado usted que a medida que avanzamos edad, los años, las estaciones y los meses nscurren más rápidamente?

—Cierto.

—Pues como especialista en el estudio de funciones cerebrales se me ocurrió la idea buscar en qué circunvolución de nuestra bstancia gris se localiza el sentimiento tan riable que tenemos de la duración del tiem-.

—¿Y lo ha descubierto?

—Sí. He partido, señor juez, del princi- de que no tenemos cinco sentidos, sino sie-. Se ha olvidado el sentido del espacio y del mpo, perfectamente independientes de la ta y la memoria. Pero permítame que no ga más. No puedo divulgar el secreto de mi todo.

—Sea. Pero si usted no promete a sus entes rejuvenecerlos ni vivir más tiempo, ué les ofrece usted?

—Les prometo que han de encontrar el mpo más largo. Y de este modo tienen la sión de que viven más tiempo. Para ello trepano y modifico ligeramente, en el lóbulo parietal inferior, la circunvolución donde se localiza nuestro sentimiento de la duración del tiempo. Mis operados tienen la ilusión de que los días duran cuarento y ocho horas, los meses sesenta días y los años veinticuatro meses, y la señora de Lhoury, por ejemplo, que tiene setenta y tres años, cree que aún le queda un mínimun de vida de veinte o veinticinco años. Comprenderá el señor juez que esto es bastante agradable. Claro que al lado del hecho de encontrar la vida más larga, para mis operados, los menores movimientos de la vida se prolongan bastante más, y entonces les acecha el tedio, el aburrimiento.



—¿Y esta consideración no les hace retroceder?

—A veces. Dentro de unos días mejoraré mi sistema. Voy a operar a un riquísimo americano, a quien voy a practicar la ablación total del centro psicosensorial de la duración del tiempo.

—¿Y qué ocurrirá?

—Que mi cliente dejará de darse cuenta del transcurso de las horas y de los días. Tendrá la impresión de que el tiempo se ha detenido. Creerá que vive en la eternidad. Se juzgará inmortal.

El juez estuvo largo rato mirando fijamente a Lémonain. De pronto, tomó una resolución. Llamó, y entró un agente, al cual hizo un signo.

—Doctor — dijo: — lo lamento mucho, porque su sistema me seduce, pero es preciso que lo retenga a usted a mi disposición.

—¿Me detiene usted?

—No es eso precisamente. Pongamos que va usted a ser puesto en observación y confiado a uno de sus colegas de la enfermería especial.

—¡Pero si no estoy loco!

—Eso es lo que tendrá usted que demostrarnos, querido doctor. Hasta la vista. Y procure que el tiempo no se le haga demasiado largo.

CUENTO POR A. BILLY.

UN CASO DE CONCIENCIA

CUENTO

DESPUES de reconocerlo detenidamente, el especialista diagnosticó que el Sr. Poche padecía una enfermedad del hígado. El tratamiento era un poco severo. Mucho dado en la elección de alimentos; abstenn completa de los platos apetitosos a base salsas y picantes, y, sobre todo, renunciar a bebida.

—Nada de vino — ordenó severamente el tor.

¡Nada de vino! Poche creyó que iba a mayarse. El vino era la razón de su existcia. Vió su bodega, su magnífica bodega, envidiaban sus amigos por la cantidad y dad de sus caldos, convertida en algo in-, y aquella triste visión hizo asomar lágris a sus ojos.

El doctor sintió lástima de su enfermo y cificó algo su orden:

—Claro que como su caso no es desespeo, puede usted permitirse algún exceso ndo se presente la ocasión: una fiesta que brar, un anivermsario. Por ejemplo: el mero de año, su cumpleaños, el de su seño- la fiesta nacional... Usted me entiende. fin, voluntad, y venga a verme dentro de meses.

Pero durante los sesenta días que siguie- a la consulta, Poche no tuvo ni uno solo e de embriaguez. La señora de Poche esa asombrada de aquella actitud de su mao.

Todas las mañanas Poche bajaba a la cue-, cogía una botella y la consumía concienlamente. Ya en plena embriaguez se asoba a la ventana y lanzaba a la curiosidad los vecinos alguna canción patriótica o al- cuplé de moda, y después se apoltronaen algún sillón, donde pasaba varias horas la mirada vaga y como sepultada en el recuerdo del pasado.



Ilustró Sifredi

—¿Pero a qué has ido entonces a ver al médico? — le preguntaba su mujer.

—Para hacer lo que me mandase, y ten en cuenta que no hago sino obedecer sus prescripciones. Yo soy hombre de conciencia ante todo.

Cuando al cabo de dos meses Poche hizo su entrada en el despacho del médico, éste no pudo contener su indignación.

—Qué es esto, caballero? ¡En qué estado viene usted! ¡Completamente borracho! ¿Pero no le mandé a usted...?

—Lo que me mandaste — balbuceó Poche — se cumple al pie de la letra, eso es. Tú eres médico, y mandas; yo, enfermo, y obedezco. Eso es. La conciencia ante todo.

Entretanto, el doctor lo reconoció, y aumentó su cólera.

—¡Pero si este desdichado trae una congestión al hígado que asusta! ¿No le dí a usted un régimen para que lo siguiera?

—Sí; que bebiera vino el día que hubiera que celebrar algo.

—Eso es; de vez en vez.

—¿Lo ves? Y como yo no sé cuándo hay que celebrar algo, me he comprado un almanaque histórico, y cada día festejo el acontecimiento que dice la hoja. Anteayer era en 1154 el aniversario del matrimonio de Luis VII; una botella de Burdeos... Ayer era el descubrimiento del Canadá en 1534; champaña... Hoy, el nacimiento de Adriana Lecouvreur en 1692... ¿Obedezco o no obedezco lo que me mandaste?

POR CHARLES BLEUNARD

Deportes







BONINO, atleta del Trouville, ganador del decathon con 5.2999 puntos

EXPRESIVA nota de las pruebas organizadas por el Club Ciclista Belvedere. Pueden verse a Julio Barthabourou y Ferrando, ganadores en las carreras de velocidad

BOXEADORES amateur uruguayos y **argentinos**, que compitieron en el último festival efectuado en el **Stadium Uruguay**, triunfando los uruguayos. De arriba a abajo: Constanzo, (U.); Aranda, (A.); Bremen, (U.); Mella, (A.); Canterucio, (U.); D'Amico, (A.); Knoff, (A.); Meraldi (U.)

ROBERTO Starico, conocido y entusiasta sprinter, una de las figuras notables de nuestro ciclismo











HECTOR Domínguez, atleta del Stockolmo, ganador de los 400 metros llanos en 50' 3|5





EQUIPO de la posta 4 x 100, del Stokolmo, que ganó brillantemente la prueba. Lo integran: Brondi Crossa, Vignoly, San Román y Domínguez





DI PACE, ganador de la categoría menores de los 800 mts llanos en 2'18" 1|5



EL equipo uruguayo de balón, que venció al team argentino por 8 a 6



REPRESENTATIVO argentino que opuso al cuadro local fuerte resistencia



TEAM del Club Unión, oponente entusiasta de los aurinegros



TITULARES y suplentes del equipo de basket-ball, de Peñarol, que venció en el primer encuentro de Campeonato Preparación



[illegible]TIVEZ en buena jugada, [illegible] neutraliza la entrada de Matta



LA iniciación del encuentro internacional de balón



LOPEZ, el arquero de Racig, ayudado por un compañero, liquidan exitosamente un avance de los boemios

Exterior



JUDIOS en una prisión nazi. Esta notable vista, tomada por un guardián a través de los barrotes de una celda, y pasada clandestina a Suiza muestra a judíos y socialistas arrestados, en horas de paseo en un estrecho patio de la cárcel. Esta nota, que se cree sea la primera de su clase, fué llevada a Suiza por un refugiado rotoso y completamente falto de recursos. Según narra, los presos lo son por sus credos políticos y religiosos



NAZIS alineados en la puerta de un establecimiento comercial judío para impedir la entrada de clientes. Es este uno de los medios adoptados par el boycott decretado en Munich, Alemania



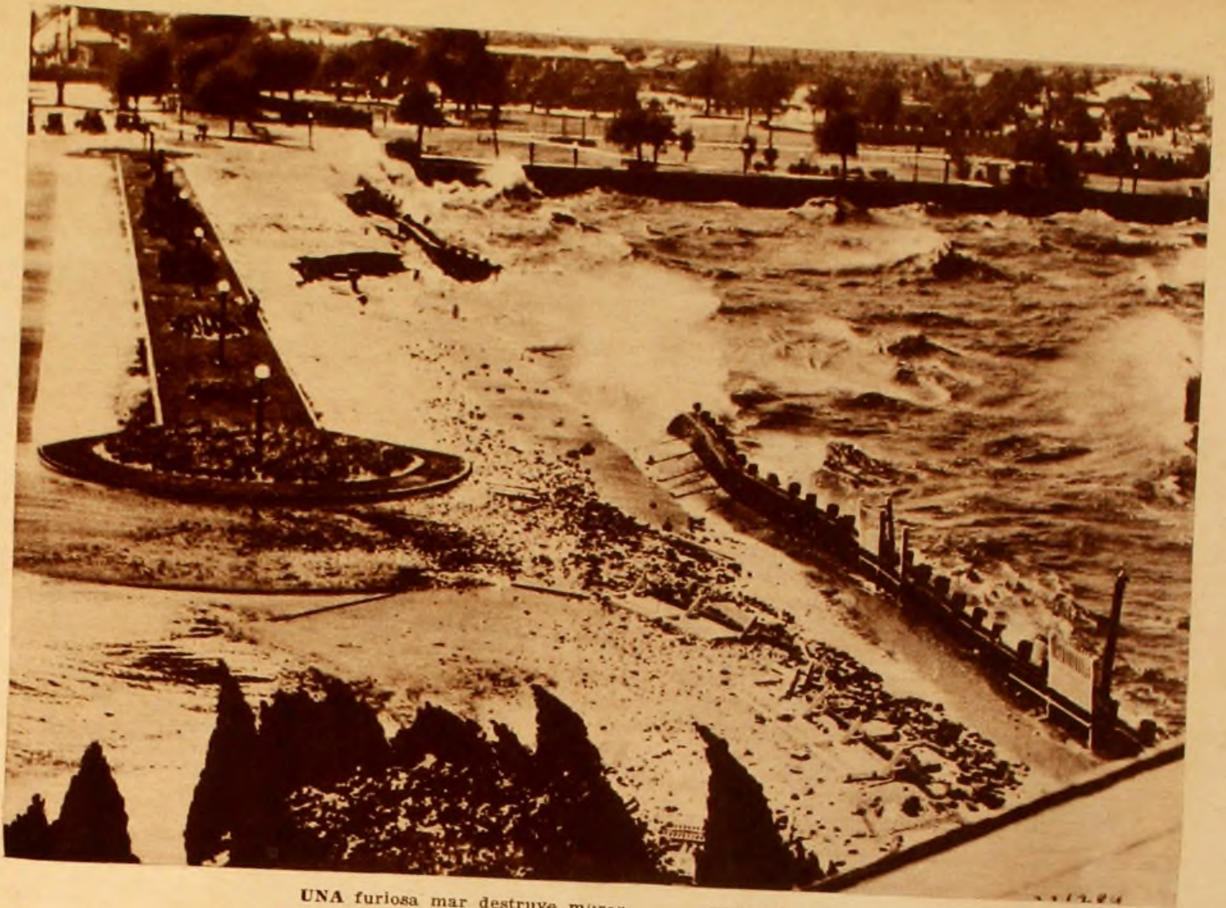
"CIUDAD miniatura", conjunto de construcciones que reproducen otros tantos edificios de algunas zonas de Colorado, todo a escala reducida. Fué mandada construir por el millonario George Turner, en las montañas de Colorado, y constituye una curiosidad que atrae a numerosos turistas. La nota reproduce el parque de Tiny Twon

RECLUTAS del cuerpo forestal, marchan a iniciar las obras de plantación de árboles, cumpliendo el programa de Roosevelt, referente a la formación de bosques





EL buque escuela español "Sebastián Elcano", ha tocado puerto en Estados Unidos. Muestra la nota una de las prácticas de a bordo, probando el oficial de guardia la comida que ha de servirse a la tripulación

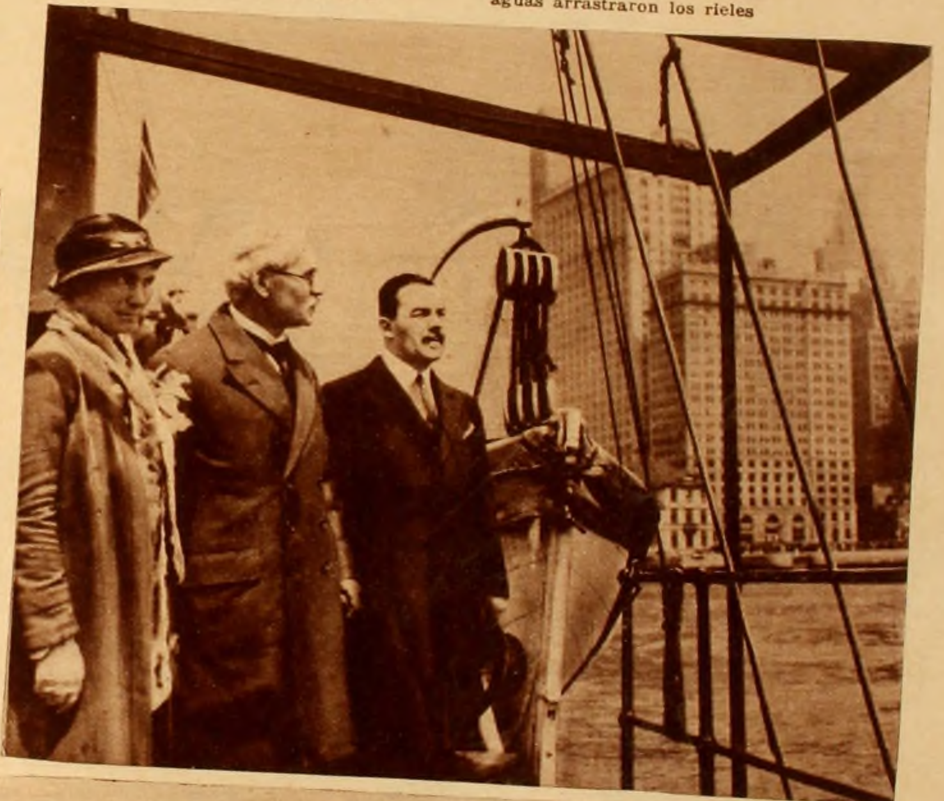


UNA furiosa mar destruye muros y defensas del camino adyacente al lago Pantchartrain, próximo a Nueva Orleans. Se interrumpió el servicio de tranvías, pues las aguas arrastraron los rieles





...UARDO HERRIOT, delegado de ...cia a la conferencia económica or... ...ada por Roosevelt. El ex presiden... ...ncés no oculta su satisfacción al ...er designado para ese puesto



RAMSAY MAC DONALD, primer ministro inglés, delegado a la conferencia económica, al llegar a Nueva York acompañado de su hija Isabel



...RPO de alpinos, del ejército espa... ...ealizando maniobras militares en el paso de Navacerrada



UN viejo caballo, cansado de trabajar uncido a una segadora, rompió sus arreos y se tiró al agua en Potomac. Una lancha de policía acudió a salvarlo

Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS

COMBATE ENTRE TARZÁN Y EL GIGANTOSAURIO

























